

EL “CUARTO SOCIO” DEL TRIUNVIRATO. EL PAPEL DE L. CARLOS GALLAGHER EN EL PERIODO DE LA TRANSICIÓN DE LA INDUSTRIA DEL SALITRE (1875-1896)*

THE “FOURTH PARTNER” OF THE TRIUMVIRATE. THE ROLE OF L. CARLOS GALLAGHER IN THE TRANSITION PERIOD OF THE SALTPETER INDUSTRY (1875-1896)

González Miranda, Sergio**

RESUMEN

Junto a factores estructurales que explican el desenvolvimiento de la industria y sociedad del nitrato, es posible identificar actores que ocuparon posiciones estratégicas, y que las utilizaron para consolidar intereses personales y colectivos con consecuencias en la sociedad chilena. Los Estados de Perú y Chile se involucraron tanto con grandes compañías empresariales, como con empresarios, funcionarios y trabajadores, que desempeñaron papeles clave en el éxito de la industria del salitre. Conocido es el caso de la sociedad empresarial integrada por John Thomas North, Robert Harvey y John Dawson, que llegaría a ser denominada un “triumvirato”. En el artículo se analiza el caso de L.C. Gallagher, un personaje menos conocido que habría tenido un papel estratégico durante la transición de la provincia de Tarapacá desde la administración peruana a la chilena (1876-1893), a quien hemos simbólicamente denominado el “cuarto socio” en esa sociedad liderada por el “rey del salitre”.

PALABRAS CLAVES

Posición estratégica, Monopolio empresarial, Industria salitrera.

Recibido: 5 de noviembre 2025

ABSTRACT

Structural factors explain the development of the nitrate industry and society. However, specific actors occupied strategic positions and used them to consolidate personal and collective interests with consequences for the Chilean society. The Peruvian and Chilean states were involved with large business companies, as well as entrepreneurs, officials, and workers, who played key roles in the success of the nitrate industry. The case of the business partnership formed by John Thomas North, Robert Harvey, and John Dawson, which came to be known as a “triumvirate”, is well-known. This article analyzes the case of L.C. Gallagher, a lesser-known figure who played a strategic role during the transition of the Tarapacá province from Peruvian to Chilean administration (1876–1893), whom we have symbolically called the “fourth partner” in that partnership led by the “Nitrate King”.

KEY WORDS

Strategic position, Business monopoly, Nitrate industry.

Aceptado: 20 de febrero 2026

* Este trabajo forma parte del Proyecto Fondecyt Regular 1230223.

** Doctor en Historia, Investigador del Instituto de Alta Investigación (IAI) de la Universidad de Tarapacá, correo electrónico: pampino50@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6934-4371>.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se sustenta en el concepto de “posición estratégica” elaborado por John Womack Jr. que, si bien fue aplicado –dentro de la industria- a la historia obrera, también es posible emplearlo dentro de la historia empresarial. Womack critica a la tradición historiográfica que no fue capaz de ver que...

“(…) la comunidad y la industria moderna (no solo la manufactura, sino también la minería, la construcción, las comunicaciones, transportes y servicios de cómputos y sistemas) han sido tan distintas como el afecto y la coordinación técnica en la producción. Aferrados a las identidades y las injusticias, insistentes en la “agencia” de los trabajadores dentro de “la cultura social y política más amplia”, pero ignorantes de ingeniería industrial, evitaron cualquier mención del poder técnico, de las estrategias técnicas, de la carencia de este poder y de la consecuente necesidad de otras estrategias”¹.

John Womack piensa que, desde posiciones estratégicas dentro de la industria, los trabajadores sindicalizados podían ejercer un poder suficiente para alcanzar objetivos colectivos que, de otro modo, hubiese requerido de un movimiento social más amplio. Este autor afirma que toda estructura

está hecha de posiciones, desde alguna de las cuales “los sujetos que son principales actúan en relación unos con otros; pueden actuar sin estrategia, pero si hay estrategia, hay agencia”². Es evidente que Womack, en términos de la teoría sociológica, se enmarca dentro de una lógica estructural-funcionalista, aunque con la convicción de que la estructura si bien es “inevitable, pero siempre expuesta a cambios”³. Esta observación es clave, porque en la relación entre estructura social y la acción o agencia de los individuos, suelen existir grados de libertad. Por tanto, es preciso reconocer la capacidad de algunos actores (principales) en el cambio social, por ello, Womack incorpora los conceptos de subjetividad y agencia. Posiblemente, Womack, como norteamericano, fue influido por autores como Talcott Parsons⁴, pero también por Erving Goffman⁵. La posición estratégica se refiere a la capacidad de algunos actores de controlar técnicamente, tanto hacia arriba como hacia debajo de la estructura, el proceso industrial, teniendo, por lo mismo, la posibilidad de paralizarlo. En nuestro caso, nos interesa rescatar el concepto de posición estratégica no solo dentro de la industria vista como una empresa específica, sino como una organización supra-empresarial, un “trust” o “cartel” que, en el siglo XIX, también se le denominaba “syndicate”.

Al existir una red empresarial⁶, como la que existió relacionada a la industria del

1 John Womack, *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros* (México: F.C.E., 2007): 39.

2 Ídem., 76.

3 Ídem.

4 Talcott Parsons, Robert Bales y Edward Shils, *Apuntes sobre una teoría de la acción* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1970).

5 Asael Mercado y Laura Zaragoza, “La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman”, en *Espacios Públicos* 14/31 (Toluca, 2011): 158-175.

6 En el caso de las organizaciones supra-empresariales salitreras, conocidas como “combinaciones”, los empresarios debieron suscribir acuerdos notariales que incluía a todos desde Pisagua hasta Taltal.

salitre en las provincias chilenas de Tarapacá y Antofagasta a partir de 1884, podría permitir a “algunos actores” controlar, “hacia arriba”, a compañías grandes y, “hacia abajo”, a las compañías más pequeñas. Una vez consolidada la organización supra-empresarial, el control “hacia arriba” podría llegar parcialmente hasta el propio estado-nación y, “hacia abajo”, a los trabajadores y sus organizaciones. Esto fue, sostenemos, lo que aconteció en la emergente industria del salitre a partir de la administración estatal rentista chilena⁷ que dejó, técnicamente en manos de los empresarios las decisiones principales del proceso industrial y la exportación del producto. Siendo el principal actor John Thomas North, secundado por los gerentes de las principales compañías salitreras.

Las diversas empresas o Compañías que organizó J.T. North -durante el periodo de transición de la administración peruana a la chilena- y que el historiador Óscar Bermúdez llamara el “collar de perlas”⁸, fue un logro notable debido a la sociedad que creó junto a John Dawson, el gerente del Banco

de Valparaíso en Iquique y, sobre todo, Robert Harvey, el fiscal de salitreras. Ellos serían calificados como “el triunvirato”⁹.

John Thomas North inició su camino hacia el control estratégico de la industria salitrera en 1884, cuando organizó un Comité Salitrero que sería la base política para la creación de la primera Combinación salitrera¹⁰. Hasta ese momento North no era el empresario salitrero más relevante, comparado con la Casa Gibbs¹¹ e, incluso, con la Casa Gildemeister, o la Fölsch y Martin, compañías consolidadas y beneficiadas durante el periodo peruano¹². Alcanzó, precisamente, su “posición estratégica” al ser el organizador de dicho Comité, poniendo en los puestos claves a personas de su confianza, controlando la información tanto hacia dentro de la organización como hacia afuera, influyendo en políticos, empresarios y autoridades¹³. J.T. North se caracterizó por sus acciones de benefactor en la comunidad tarapaqueña desde el periodo peruano, donde conoció a Robert Harvey, el fiscal de salitreras del gobierno del Perú. Esta era su opinión de Harvey:

7 Sobre el comportamiento rentista del estado-nación chileno en la región salitrera, entre 1880 y 1930, ver: Luis Castro, “El estado chileno, los agentes fiscales y el temprano ordenamiento administrativo del espacio andino de la provincia de Tarapacá (1880-1930)”, en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 40/2 (Arica, 2008): 219-233.

8 Oscar Bermúdez, *Historia del Salitre: desde la Guerra del Pacífico hasta la Revolución de 1891* (Santiago: Ediciones Pampa Desnuda, 1984): 245.

9 Osgood Hardy, “Los intereses salitreros ingleses y la revolución de 1891”, en *Revista Chilena de Historia y Geografía* 113 (Santiago, 1949): 60-81; Michael Monteon, “John T. North, the Nitrate King, and Chile’s Lost Future”, en *Latin American Perspectives* 30/6 (Riverside, 2003): 69-90.

10 Sergio González, “Las combinaciones salitreras: el surgimiento del empresariado del nitrato en Chile (1884-1910)”, en *Diálogo Andino. Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina* 42 (Arica, 2013): 41-56.

11 La rivalidad entre la Casa Gibbs y las Compañías de John Thomas North se manifiesta claramente en el caso de la caleta Chucumata. La caleta Chucumata, perteneciente a la Casa Gibbs, no alcanzaría jamás la condición de puerto de embarque del salitre, a pesar de que hubo intentos con ese propósito entre 1891 y 1911. La casa Gibbs fue la principal promotora de este proyecto que, supuestamente, uniría a través de un ferrocarril a Chucumata con la oficina salitrera Alianza, una de las más importantes de Tarapacá. Ver: Galvarino Gallardo Nieto, *Ferrocarriles salitreros de Tarapacá: artículos en defensa de la concesión del ferrocarril y caleta de Chucumata, becha a la Casa Gibbs y Cia* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1911).

12 Thomas O’Brien, *The nitrate industry and Chile’s crucial transition: 1870-1891* (New York: New York University Press, 1982).

13 Hernán Ramírez Necochea, *La guerra civil de 1891. Antecedentes económicos* (Santiago: Editorial Austral, 1951).

“Otro personaje destacado en el área del salitre era Robert Harvey a quien conocí personalmente por el año 1874. Según me contó era ingeniero civil (...) Para que se conozca el temple de la gente que poblaba las salitreras, para el desempeño de sus funciones Harvey es un ejemplo. Pese a su alto cargo, siguió viviendo en la Pampa en una pequeña casita de una habitación cerca de la estación ferroviaria de La Noria...”¹⁴.

Pedro Bravo-Elizondo respecto de Harvey, anota en su biografía sobre J.T. North, que “Lisandro Carlos Gallagher, salitrero inglés gerente en Tarapacá de la Compañía Salitrera del Perú, nombró a Robert Harvey Inspector General de Salitreras, llegando a ser el experto conocedor de la realidad salitrera de Tarapacá y sus oficinas”¹⁵. En esta información hay tres detalles importantes: uno, que Harvey por sobre el “alto cargo” que tuvo había otro funcionario llamado L.C. Gallagher; dos, que L.C. Gallagher –como veremos más adelante– no era inglés, sino peruano, lo que le otorgaba una ventaja antes de 1879 y; tres, Gallagher era representante de los Bancos Asociados del Perú. Continúa Bravo-Elizondo:

“Robert Harvey se casó en Iquique en 1881 con Alida Godefroy Verdugo, hijastra de Gallagher. Los extranjeros contrajeron matrimonio con damas de la sociedad o relacionadas con ella. El cónsul norteamericano en Iquique,

doctor Joseph Merriam (1833-1900) se casó con la dama peruana María Carlota Romero con la cual tuvo dos hijas, Sara Louise y Agnes”¹⁶.

Esta observación es muy relevante, porque las “posiciones estratégicas” dentro de una sociedad cerrada como fue la tarapaqueña del periodo peruano, no son posibles sin una red sociológica de apoyo, como fue la característica en la minería del salitre, expresada en los gremios mineros, donde prevalecieron las redes de parentesco unidas a las redes empresariales, donde se insertaron los forasteros¹⁷. Lo que planteamos aquí es que el relato historiográfico sobre la importancia estratégica del “triumvirato” (North, Harvey y Dawson) es una simplificación, porque hubo, como lo demostraremos más adelante, una red sociológica que permitió el éxito de un tipo de organización y política salitrera, donde participaron personajes como Gallagher, Merriam y otros, sin los cuales habría sido muy difícil el éxito del monopolio salitrero empresarial.

Las redes empresariales que fueron la base de lo que se alcanzará en 1884 (y hasta 1910, último año que se logra organizar una Combinación salitrera) se fueron consolidando y cohesionando lentamente durante la defensa de sus intereses en el proceso de expropiación de esta industria (1875-1878), especialmente en la oposición al gobierno peruano de Manuel Pardo¹⁸.

14 Pedro Bravo-Elizondo, *El rey del salitre y su época. John Thomas North* (Santiago: Editorial Ricaaventura, 2015), 28.

15 Bravo-Elizondo, *El rey del salitre*, 31.

16 Ídem.

17 Sergio González Miranda, *El espejo del desierto. Cateadores y descubridores, gremios y redes de parentesco en el primer impulso de la minería del salitre en Tarapacá (1830-1870)* (Santiago: Ediciones RIL-UTA, 2024).

18 Sergio González, “La resistencia de los tarapaqueños al monopolio salitrero peruano durante el gobierno de Manuel Pardo: desde el estanco a la expropiación (1872-1876)”, en *Chungará. Revista de Antropología Chilena* 44/1 (Arica, 2012): 101-114.

También estas redes se consolidaron en las actividades sociales de los puertos salitreros. En su estudio sobre la elite del poder, W. Mills afirma que estos grupos “pertenecen a clubs y organizaciones en que sólo se admite a gentes como ellos, y toman muy en serio su asistencia a dichas asociaciones. Tienen parientes y amigos comunes, pero, más que eso, tienen experiencias comunes de un tipo cuidadosamente seleccionado y controlado por las familias”¹⁹. Lo interesante en el caso salitrero es que fue una elite que se fue conformando en un territorio capitalista periférico entre grupos de forasteros y grupos locales. J.T. North conoció muy bien esta dinámica sociológica en la región de Tarapacá en el periodo en que trabajó como mecánico en la oficina salitrera Santa Rita y en su papel empresarial en el puerto de Iquique como proveedor de agua potable.

El control de la industria salitrera durante el periodo de las “combinaciones” (1884-1910), que va más allá de la vida del propio J.T. North, lo ejerció una elite empresarial, donde predominó el capital inglés²⁰. Se trató, en definitiva, de grupos empresariales que estaban unidos no solo por intereses económicos, sino también sociales y políticos, enfrentados a diferencias internas como fue la que tuvieron de parte de aquellos que se opusieron a las Combinaciones Salitreras²¹, y a grupos externos, como fue el partido Liberal

Democrático o Balmacedista después de la guerra civil de 1891²². El “triumvirato” debió enfrentar todos estos escollos con el apoyo de muchos otros actores que tuvieron papeles estratégicos, como lo fue el caso del abogado y político chileno Julio Zegers, quien fuera abogado de la empresa ferroviaria Montero Hnos., propietaria de los ferrocarriles salitreros de Tarapacá, y también de la misma compañía cuando estuvo controlada por J.T. North y sus socios²³.

Al señalar a L.C. Gallagher como un “cuarto socio” del triumvirato se está sugiriendo que el círculo de influencia o “argolla del poder” –en torno a North- tuvo más integrantes que cumplieron posiciones estratégicas y las utilizaron para alcanzar los objetivos empresariales del “rey del salitre”. Gallagher fue, finalmente, alguien que gozó de la confianza de J.T. North y contribuyó al éxito de una política salitrera que definió al ciclo de expansión del salitre.

DEL GREMIO SALITRERO A LOS BANCOS ASOCIADOS DEL PERÚ

Harold Blakemore se suma a quienes hablan de un “triumvirato empresarial salitrero” integrado por John Thomas North, Robert Harvey -que llegaría a ser investido por la corona británica como “Sir”- y John Dawson, a quien el historiador inglés califica

19 Wright Mills, *La elite del poder* (México: F.C.E., 1987): 61.

20 Erwin Semper y Eugenio Michels, *La industria del salitre en Chile* (Santiago: Imprenta Barcelona, 1908).

21 Francisco Oliván, *La Combinación Salitrera sus hecuburas y lo que puede suceder* (Valparaíso: Tipografía Central, 1893).

22 Según Alejandro San Francisco “hubo denuncias de intervención de los negocios –particularmente la industria salitrera controlada por capitales británicos– en la política chilena, con consecuencias nocivas para el país”, ver: Alejandro San Francisco, “La gran convención del partido Liberal Democrático en 1893. Un hito en la reorganización del balmacedismo después de la guerra civil chilena de 1891”. en *Historia* 36 (Santiago, 2003): 337.

23 No solo se cuestiona el papel de Zegers en la defensa de los intereses ferroviarios de J.T. North, sino también de supuestos sobornos que, bajo la autorización de R. Harvey, utilizó para pagar a políticos chilenos.

como "el Lépido del triunvirato", debido a que "permaneció como banquero durante toda su vida, quedándose en el Banco de Valparaíso hasta 1886, y luego pasó a ser gerente de otro banco en Iquique, en 1888"²⁴. La frase de Blakemore deja la impresión de que Dawson solo actuó como un alto funcionario bancario que facilitó los créditos a North y Harvey, sin involucrarse en los negociados de compra y venta de las oficinas salitreras en ese momento de transición de la administración peruana a la chilena. Esa imagen es parcial, porque fue un activo operador de la sociedad que tenía con North y Harvey. Veamos el caso de la oficina salitrera Primitiva, la más importante de todas las adquiridas por este grupo.

"Sr. Jefe Político.

Juan Dawson a U.S. digo:

Que como aparece de los certificados acompañados, expedidos por el administrador de Aduana y Tesorería unidas de este puerto, he depositado veintitrés certificados por valor de veintitrés mil soles, de los emitidos en representación del precio de la oficina salitrera de paradas "Primitiva" en el cantón de Negreiros, por veintiún mil doscientos diez y nueve pesos ochenta y cuatro centavos moneda corriente al cambio de cuarenta y cuatro peniques por peso y computados al cambio corriente de esta fecha de treinta y cinco y cuatro peniques para responder por el valor de diez

y siete mil soles certificados de la misma oficina.

En esta virtud y con arreglo a lo dispuesto en el supremo decreto de marzo 28 del corriente año y decreto de U.S. de abril 29.

Suplico a U.S. que, habiendo por presentados los certificados de depósito acompañados, se dignen ordenar se me extienda el respectivo título de propiedad.

Iquique 26 de Junio de 1882.
Juan Dawson"²⁵.

El Jefe Político de Tarapacá en su registro de 1882 señala a Juan Dawson como dueño de las oficinas salitreras Aguada, Primitiva y Ramírez²⁶. Aunque sabemos que actuaba como representante, lo relevante es que, como lo confirma Óscar Bermúdez, estuvo involucrado en los destinos de las Compañías de North más allá de ese periodo de rescate de las oficinas salitreras ante el Gobierno de Chile.

"Las cartas de Santiago Humberson dirigidas a Juan Dawson desde julio de 1890, abundan en detalles interesantes a este respecto. Dawson representaba entonces a la Primitiva Nitrate Company, la Liverpool Nitrate y otras compañías controladas por North"²⁷.

24 Harold Blakemore, *Gobierno chileno y salitre inglés, 1886-1896. Balmaceda y North* (Santiago: Andrés Bello, 1977): 40.

25 Expediente seguido por don Juan Dawson sobre título definitivo de propiedad de la oficina Primitiva, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1882, Libro N° 576.

26 Francisco Valdés Vergara, *Memoria sobre la Administración de Tarapacá presentado al Supremo Gobierno* (Santiago: Imprenta de la República de J. Núñez, 1884): 134.

27 Bermúdez, *Historia del salitre...*, 277.

John Dawson no alcanzó a tener el poder y la fama de sus socios North y Harvey, pero ello no significa que estuvo excluido de la gran transformación que realizaron en esos años en la industria salitrera.

J. Dawson también fue un activo ciudadano iquiqueño, como lo destaca el propio Jefe Político de Tarapacá, Francisco Valdés Vergara, a propósito de la construcción de la escuela Domingo Santa María, cuyo nombre fue sugerido por Dawson. La ceremonia inaugural de esta escuela fue el 14 de julio de 1883 y estuvo presente la flor y nata del empresariado local, encabezados por el Jefe Político de Tarapacá, Francisco Valdés Vergara, siguiéndole John Dawson, Silvestre J. Hesse, A. Donoso Vildósola, Jacinto A. del Río, Ignacio L. Gana, Daniel Feliú, Guillermo E. Billingham, Carlos Marchesse, **Carlos Gallagher**, J. Buitet, Téofilo Alliende Caro, Emilio Martínez R., George Bush, Francisco J. Eck, P. Restat, L. Vergara Vergara, Luis Opazo, Ángel Puerta de Vera, J. J. Watson, Fernando Llanos, Carlos Lafrentz, Gualterio Leczkie, A. Chinchilla, A. Molfino, Santiago Wood, B. A. Aróstegui, A. Garretón, Eulogio Piñera, coronel Mauricio Muñoz, Eduardo Llanos, Alejandro Solari Millas, P. Fournies, S. Ducheilard, F. D. Gallo, G. Moller, doctor Vergara, F. Eowland, Pedro Opazo, H. Schmidt, Vital Solis, T. Bichim, Enrique M. Read, Benito Bravo, Enrique Barros, Otto Hermann, E. Fuentes, Juan Cádiz, E. Canningham, E. Alibaud, J. Neuman²⁸.

Entre ellos estaban las nuevas autoridades chilenas y empresarios de diversas nacionalidades, la mayoría había tenido un papel destacado bajo la administración peruana. Eran, algunos, conocidas personalidades peruanas como, Guillermo Billingham y L. Carlos Gallagher. ¿Quién es este último personaje?

Siguiendo a José A. Torres, Gallagher se casó con Gabriela Verdugo Luza, piqueña, propietaria de diversos sitios y casas en la provincia, quien había tenido un matrimonio anterior con Emilio Godefroy. De esa unión nacieron María Luisa Godefroy Verdugo y José María Godefroy Verdugo²⁹. María Luisa de veinte años se casaría con Robert Harvey. Este matrimonio uniría a Harvey con Gallagher, vínculo que, suponemos, tuvo consecuencias no solo en los negocios de North C^o, sino también en la industria salitrera en general por los altos cargos que Gallagher ocuparía durante el periodo chileno.

El historiador inglés Harold Blakemore menciona al pasar que “Harvey se casó en Iquique en 1881, con la hija de un hombre de negocios francés casado con una dama de Lima”³⁰. Más preciso es el historiador local Marcos Calle: “el 26 de junio de 1881, Harvey, soltero, católico, con 39 años de edad, se casó con María A. Godefroy Verdugo, nacida en Iquique en 1861, soltera, católica, con 22 años de edad, hija legítima del empresario francés Emilio Godefroy y la limeña Gabriela Ver-

28 Bermúdez, *Historia del salitre...*, 189.

29 José Allforino Torres, *Familias fundadoras de Pica y Matilla, 1590 – 2015. Volumen II* (Arica: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2017): 753.

30 Torres, *Familias fundadoras de Pica...*, 37.

dugo...”³¹. Posiblemente sobre este último dato sigue a lo aseverado erróneamente por Blakemore, porque Gabriela era natural del oasis de Pica. Este detalle es relevante, porque fue a través de los matrimonios que los extranjeros pudieron ingresar a la cerrada sociedad tarapaqueña, en cuyas manos estuvo la minería salitrera, al menos hasta la década de 1870³².

Es ampliamente conocido que Robert Harvey desempeñó el cargo de Inspector de Salitreras durante el gobierno de Mariano Ignacio Prado (1876-1879), cargo que también tuvo en el inicio de la administración chilena, lo que ha llevado a pensar que concentró en sus manos información privilegiada, alcanzando, por lo mismo, una posición estratégica que utilizó para sus fines empresariales. Sin embargo, sabemos que no basta con tener una “posición estratégica”, sino que es necesario tener conciencia de ello y utilizarla para determinados fines, como habría sido el caso de Harvey. Hubo otras personas que también poseían dicha información, pero desconocemos si ello les permitió tener una posición estratégica y sacar ventajas de ella dentro del proceso de cambios que se inició en Tarapacá y en la industria del salitre entre 1879 y 1884³³. Una de esas personas fue el Agente General de los Bancos Asociados del Perú, funcionario de confianza que tenía la responsabilidad de

realizar la evaluación y compra de las oficinas salitreras: L. Carlos Gallagher.

L.C. Gallagher no solo conocía al detalle la situación legal, industrial y financiera de cada oficina salitrera, también gozó de la confianza de las autoridades de Lima y, lo más importante, de los mineros locales y extranjeros que trabajaban en la provincia, como veremos más adelante.

El cargo de Agente General de los Bancos Asociados desempeñado por L. Carlos Gallagher es menos conocido que el de Inspector de Salitreras, sin embargo, Gallagher tuvo una posición de poder superior a la de Harvey. Veamos un ejemplo. El 16 de enero de 1877, el director de rentas del Perú, Simón Irigoyen, consultó a la Sección de Aduanas y Salitres, a cargo de E. Rey de Castro: ¿cuándo fue entregada a la Delegación de los Bancos Asociados la oficina San Vicente?, que era de propiedad de la Compañía Granadino Hnos., una sociedad de origen local. La pregunta tenía relación con un pago de tasas extras que, por error burocrático, habrían realizado los hermanos Granadino. Por lo tanto, solicitaban su devolución. Al no recibir información precisa, Irigoyen insistió el 24 de enero a la Comisión de los delegados de los Bancos Asociados, cuyo Agente General en Tarapacá era L. Carlos Gallagher. Gallagher reacciona de inmediato comunicándose con Robert Harvey.

31 Marcos Calle, ““Redes y maletas” de tres británicos en Tarapacá: John North, Robert Harvey y John Dawson”, en *La Guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y presente*. (eds.) Eduardo Cavieres y José Chaupis, (Santiago: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2015): 67.

32 Sergio González Miranda, *Voces desde la arena. Historias de mujeres olvidadas en la industria del salitre (Tarapacá 1850-1879)* (Santiago: RIL Ediciones / UTA, 2021).

33 Un personaje que tuvo una posición estratégica en ese periodo, pero que desconocemos si la utilizó para fines propios o colectivos, fue Rafael Segundo Sotomayor, el hijo del ministro de guerra de Chile, quien siendo un joven abogado asumió en 1880 el cargo de comandante del resguardo de la Aduana de Iquique, entre otros de gran relevancia como Jefe Político interino y alcalde de la Municipalidad de Iquique. Estaba casado con la dama peruana Inés Neuhaus Ugarteche. Lo hemos registrado defendiendo como abogado a una empresaria salitrera peruana, Lucía Ceballos viuda de Albarracín, en contra de la Compañía salitrera Fölsch y Martin. Ver González Miranda, *Voces desde la arena...*, 62 y siguientes.

“Iquique 29 de enero de 1877. Para el Sr. Inspector General de las oficinas adquiridas por el Estado, a fin de que haga las averiguaciones del caso e informe enseguida”³⁴.

La respuesta del Inspector Robert Harvey fue la siguiente:

“La Noria, 1º de febrero de 1877.
Señor Agente General de los Bancos Asociados.

De las averiguaciones que he practicado personalmente en la Of. “San Vicente”, con los trabajadores y vecindario de ella, resulta que dicha oficina dejó de elaborar salitre el 28 de julio último. Con lo expuesto dejé cumplido su mandato. Robert Harvey”³⁵.

Este informe llegará posteriormente a Lima a Simón Irigoyen y a Francisco García Calderón. Para nuestros fines, aclara que Harvey ocupaba una posición de subordinación respecto de Gallagher. Era, en cierta forma, su brazo derecho para constatar en terreno el cumplimiento de los contratos entre los dueños de las oficinas salitreras y los Bancos Asociados.

Ese mismo año, la oficina salitrera San Vicente de Granadino Hnos., fue vendida al Gobierno del Perú a través de los Bancos Asociados, cuyo representante L.C. Gallagher, estaba premunido de las facultades suficientes

en su calidad “de Presidente de los agentes de los referidos Bancos constituidos en Tarapacá”³⁶ para realizar la compra. Lo mismo aconteció con casi todas las oficinas salitreras de Tarapacá hasta fines de 1878.

¿Cuál habría sido la información privilegiada de Robert Harvey que, se supone, puso en las manos de John Thomas North? En su calidad de ingeniero y de Inspector de Salitreras, durante el periodo peruano, sabía del potencial productivo de algunas oficinas cuyos certificados estaban disponibles en esos años de incertidumbre por el inicio de la Guerra del Pacífico. Además, como continuó en el mismo cargo bajo la administración chilena, Harvey pudo tener información de las decisiones políticas del gobierno del presidente Domingo Santa María. En realidad la situación general de la propiedad salitrera era conocida tanto en Lima como en Iquique, especialmente después de la visita de la Comisión Consultiva del Salitre el 3 de enero de 1880, que se creó para realizar “los estudios convenientes para su mejor explotación, bajo el punto de vista fiscal como el de los intereses legítimos radicados en esas localidades”³⁷. Sin embargo, pocos conocían los detalles sobre quienes estaban en posesión de grandes estacamentos, su calidad en nitratos y la legalidad de sus certificados, y que podían tener problemas personales o colectivos para seguir adelante con sus proyectos industriales originales, como fue el caso de la Compañía Esperanza del cantón Lagunas³⁸. También hubo

34 Libro Expediente de don Marcos Granadino sobre contribución de patentes, Consejo departamental de contribuciones de patentes de Tarapacá, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1876-1877, O.L. 531-542.

35 Ídem.

36 Oficina “San Vicente” de Granadino Hnos., Cantón “Cocina”, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1877, Libro N° 132.

37 Comisión Consultiva de Salitres, Informe que la Comisión Consultiva de Salitres presenta al Señor Ministro de Hacienda (Santiago: Imprenta Nacional, 1880).

38 Guillermo Billinghurst, *Documentos relativos a la Salitrera “Lagunas” recopilados por Guillermo E. Billinghurst* (Santiago: Imprenta de El Progreso, 1889).

oficinas salitreras que, a pesar de haber sido vendidas a los Bancos Asociados, continuaban en litigios de propiedad, como Buen Retiro³⁹. Otro actor relevante que pudo estar al tanto de la misma información fue, precisamente, L. C. Gallagher, quien conocía el panorama general de las salitreras de Tarapacá y también sus particularidades. R. Harvey pudo haber tenido más detalles de situación de los estacamentos salitreros disponibles, como Gallagher de los certificados entregados al portador⁴⁰.

La primera oficina salitrera que adquirió el "triumvirato", a partir de la cual se organizó la Compañía Liverpool, fue la oficina Ramírez de propiedad de Simeón Castro Medina, un minero originario del valle de Tarapacá. La venta a los Bancos Asociados fue en 5 de junio de 1876, en Iquique, siendo sus contrapartes el cajero fiscal, Mariano Olazábal, y Carlos Gallagher, quien se declaraba en ese momento, como una persona "de la vecindad, mayor de edad, soltero, comerciante y presidente de la Agencia de los Bancos Asociados"⁴¹. Simeón Castro se había radicado en Lima después de venderle a la Casa Gildemeister su oficina salitrera de máquina Rosario de Huara, dejando en manos de su sobrino Juan Vernal y Castro sus intereses en la provincia. Tanto Harvey como Gallagher conocían muy bien a Juan Vernal y Castro. Gallagher lo conocía porque ambos pertenecieron al gremio de los mineros tarapaqueños, y debido

al alto cargo de Vernal y Castro en el Municipio de Iquique, entre otras razones.

Juan Vernal y Castro pudo haber tenido una posición estratégica, porque también participó en el Comité Salitrero de 1884, pero, no fue posible por su parentesco directo con el héroe peruano Alfonso Ugarte; Juan era sobrino de Rosa Vernal Carpio, madre de Alfonso. Todos formaban parte de la Compañía Ugarte, Cevallos y C^o, dueña de la oficina San Lorenzo y otras. A Juan Vernal y Castro podemos situarlo entre quienes estuvieron en oposición a J.T. North, como también su amigo Guillermo Billingham, entre otros.

La compra más importante realizada por J.T. North fue de la oficina salitrera Primitiva, donde esperaba instalar la máquina más poderosa de la provincia. Esta oficina de los hermanos Vernal fue vendida al Supremo Gobierno del Perú en 1876, y acreditada por Gallagher⁴². La familia Vernal era dueña de muchos estacamentos y Paradas salitreras en los cantones Huara y Negreiros, siendo Mejillones el puerto de embarque que utilizaban.

Igualmente, Gallagher tuvo un papel similar para el caso de la oficina Lagunas, cuando en octubre de 1876 fue ofrecida en venta por Asencio Almonte de Lafuente al Gobierno. Sabemos que Gallagher hizo pedimentos salitreros en el

39 "Oficina salitral Buen Retiro de Máquina a Vapor" vendida por Vicentelo y Quiroga, año 1876, s/f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá (AIT), Fondo SERNAGEOMIN (FSG), Libro N° 2.

40 Recordemos que la compra de las oficinas salitreras durante la expropiación se realizó a través de certificados o bonos, tanto al portador como nominales. Estos últimos fueron los que generaron mayores problemas para ser reconocidos por las autoridades chilenas, porque no se señalaba a cuál oficina o estacamento correspondía. Se entregaron certificados también por otros tipos de compras como herramientas, maquinarias, obras, etc.

41 Cantón La Peña, sin fojas numeradas. Copia realizada por el Ministerio de Hacienda de Chile en 14 diciembre 1893, s/f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1876, Libro Oficina Ramírez 9.

42 Escritura de venta del Establecimiento salitral de Parada denominado Oficina "Primitiva" situado en el Cantón de Negreiros de esta Provincia, que hace don Emeterio Hernández en representación de los hermanos Vernal a favor del Supremo Gobierno, Lima 16 de febrero de 1876, s/f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1876, Libro N° 345.

punto descubierto por Almonte en 1867⁴³. Es muy probable que hayan sido socios y amigos.

Hubo casos de dueños de oficinas salitreras que las vendieron al Gobierno del Perú, recibiendo los certificados y cobrando los intereses anuales respectivos, pero además teniendo contratos de elaboración de salitres.

Estos contratos fueron muy importantes para el gobierno peruano para recaudar fondos durante el proceso de expropiación, pero dejó las bases para el mismo propósito durante la guerra beneficiando al gobierno chileno. Fue Gallagher quien tenía la tarea de asignar esas cuotas de producción por cuenta del Estado peruano (ver Cuadro 1)⁴⁴.

Cuadro 1. Oficinas en Producción durante el año 1878

Nombres de las Oficinas	Nombres de los Elaboradores
<i>Limeña</i>	<i>Cía. Salitres de Tarapacá</i>
<i>San Juan y San Pedro</i>	<i>J. Gildemeister y Cía.</i>
<i>Santa Adela</i>	<i>M.M. Melgar</i>
<i>Bearnes</i>	<i>Otto Harnecker</i>
<i>Barrecheba</i>	<i>T. Hart y Cía.</i>
<i>San Antonio</i>	<i>J.D. Campbell y Cía.</i>
<i>Agua Santa y Encañada</i>	<i>Id</i>
<i>27 Oficinas Paradas</i>	<i>Varios</i>
<i>Id.</i>	<i>Nicolás Cevallos</i>
<i>San Lorenzo</i>	<i>Ugarte Cevallos y Ca.</i>
<i>Paposo</i>	<i>Fölsch y Martin</i>
<i>Rosario</i>	<i>M.M. Pérez</i>
<i>San Carlos</i>	<i>Cía. Consig. Valparaiso</i>
<i>Id</i>	<i>Fölsch y Martin</i>
<i>Peña Chica</i>	<i>Comp. Consig. Valparaiso</i>
<i>Id</i>	<i>Fölsch y Martin</i>
<i>San Andrés</i>	<i>M.M. Pérez</i>
<i>Solferino</i>	<i>F. Massardo</i>
<i>San Antonio</i>	<i>Eusebio Peñaranda</i>
<i>San José</i>	<i>M. Aguirre</i>
<i>Id</i>	<i>Otto Herrmann</i>

<i>Salar de la Noria</i>	<i>Daniel Oliva</i>
<i>Id</i>	<i>Ugarte Cevallos y Ca</i>
<i>San Francisco y Nueva Rosario</i>	<i>Evaristo Brañes</i>
<i>Ángela</i>	<i>Loayza y Pascal</i>
<i>Sacramento</i>	<i>Rosa Lecaros de Baluarte</i>
<i>Matamunqui</i>	<i>Id</i>
<i>Santiago</i>	<i>Comp. Salt. de Pisagua</i>
<i>Chinquiquiray</i>	<i>M. Oviedo y Trillo</i>
<i>Negreiros</i>	<i>M. Vernal</i>
<i>Jaspampa</i>	<i>Zavala y hermanos</i>
<i>Camiña</i>	<i>Mariano Ossio</i>
<i>San José</i>	<i>Nicolás Cevallos</i>
<i>Abra y San Jorge</i>	<i>Ugarte Cevallos Cía.</i>
<i>Tordoya</i>	<i>M.M. Pérez</i>
<i>Esmeralda</i>	<i>Clarck Eck y C³</i>
<i>Sacramento</i>	<i>L. Montero y León</i>
<i>Porvenir</i>	<i>G. Speedie</i>
<i>San José</i>	<i>Fölsch y Martin</i>
<i>Id.</i>	<i>Pio Fassola</i>
<i>Santa Catalina</i>	<i>Otto Harnecker</i>
<i>San Pablo</i>	<i>Pedro Elguera</i>

Fuente: Nómina de Oficinas Salitreras 1878, fecha: Lima, enero 18 de 1879, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, Libro N° 650.

43 Oficina Lagunas. Expediente seguido por Eduardo Délano y Consocios sobre título definitivo de propiedad de un estacamento salitrero ubicado en Lagunas de 548 Estacas Salitreras, 1882. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1876, Libro N° 62.

44 También hubo algunos, como Otto Hermann y Otto Harnecker, que eran fundamentalmente elaboradores.

En el Cuadro 1 vemos a quienes produjeron salitre para el Estado peruano durante 1878, donde se pueden identificar a grandes Compañías como a oficinas de Paradas, salitreros tarapaqueños, limeños, chilenos, europeos. Serían los mismos que, bajo la administración chilena, integraron el *Trust* empresarial liderado por J.T. North. Es decir, Gallagher desde su cargo de agente bancario tuvo buenas relaciones con quienes en la década siguiente tomaron el control de esta industria⁴⁵.

Vemos en este listado a elaboradores que nunca fueron dueños de oficinas, pero eran reconocidos ingenieros o inventores de nuevos métodos de elaboración de salitre, como lo fueron Otto Harnecker y Otto Herrmann.

L. Carlos Gallagher tuvo un poder decisivo porque fue el funcionario que elaboró las listas de las oficinas cuyos dueños estuvieron dispuestos a vender, sobre la base de las evaluaciones de las comisiones de abogados y de ingenieros de los Bancos Asociados. No cabe duda que Gallagher recibió muchas presiones, tanto de los banqueros de Lima como de los "oficineros" de Tarapacá. Al parecer, su posición estuvo del lado de sus empleadores, porque enfrentó demandas por reconocimiento de estacamentos salitrales que rechazó de plano, aunque se tratara de alguna familia local poderosa. Por ejemplo, veamos un caso que involucró a la familia Marquezado.

"Extracto

Lima, veinticinco de Abril de mil ochocientos setenta y ocho. Informe la

Comisión de Abogados, representada por los doctores Ribeyro y Villarán. Irigoyen.

Señor Director de Rentas: Los infrascritos reproducen por su parte el informe del Agente General de la Delegación de los Bancos Asociados en Iquique, Señor Carlos Gallagher, en que manifiesta no haber tenido jamás noticia alguna de la existencia de las oficinas salitreras de paradas que por sí y a nombre de otros pretende vender don Francisco de Paula Marquezado.

La exposición del Agente de los Bancos Señor Gallagher, que por sí sola tiene bastante autoridad, se encuentra corroborada por la Memoria que presentó el señor Ministro de Hacienda al Congreso extraordinario de mil ochocientos setenta y seis, a la cual van anexos los cuadros número cinco y número seis que el primero la numeración de todas las oficinas de paradas cuyos propietarios aceptaron el precio de tasación fijado por los Ingenieros Señores Arancibia y Paz Soldán y el segundo la de las oficinas de la misma clase cuyo precio de tasación no fue aceptado.

No puede ponerse en duda que las supuestas oficinas "San Bernardo", "Santa Eulalia", "Belén", "Duendes", "San Martín", "San Ricardo" y "San Jacinto" no existían en treinta de Mayo de mil ochocientos setenta y seis fecha de los cuadros suscritos

45 González Miranda, "Las combinaciones salitreras:...".

por los Ingenieros después de haber recorrido y valorizado todas las oficinas de máquinas y de paradas existentes en aquella fecha. No cree la Comisión que se pueda dar existencia legal a esas supuestas oficinas con una información de testigos organizada al objeto y en la cual se advierte la irregularidad, por no decir fraude, de haberse eliminado la oposición del Agente General Señor Gallagher y del Agente Fiscal de Tarapacá, según el informe del señor Gallagher⁴⁶.

Resultaba evidente el apuro de F.P. Marquezado por levantar oficinas de Paradas cuando ya estaba prohibido desde 1878 la adjudicación de nuevos estacamentos. Además, quiso sustentar sus derechos sobre la base de testimonios, un recurso que fue muy utilizado durante la primera fase de la expropiación de las salitreras, pero que, al parecer, no convencía a Gallagher. Resulta evidente que, para constatar *in situ* algunas peticiones, recurrió a Robert Harvey, quien estaba radicado en el pueblo salitrero de la Noria. En todo caso, Gallagher no era un funcionario de escritorio como podríamos suponer al ver sus detallados informes sobre las oficinas salitreras en proceso de venta, porque antes de ocupar ese cargo también realizó peticiones mineras y, precisamen-

te, lo hizo en ese Sur Viejo que era lejano y escasamente conocido, donde tenía las supuestas paradas salitreras Francisco de Paula Marquezado.

L. Carlos Gallagher planteaba que las pampas del Sur no estaban bien cateadas y no era posible tomar una decisión sobre los estacamentos pedidos por Marquezado en esa zona austral de la provincia. Propuso que el Gobierno tuviera un plano “para la garantía de sus intereses, pues, es verdaderamente extraordinario que en ese comparativamente pequeño trecho de terreno que poco o nulo ha sido trabajado, resulte más estacamento salitral sobre poco más o menos que el vendido con todas las máquinas de la provincia⁴⁷”. Es evidente que vio un posible fraude en la demanda iniciada por F.P. Marquezado.

Sin embargo, Gallagher no podía desconocer de plano a Francisco de Paula Marquezado como un minero que venía haciendo pedimentos (al igual que sus padres y hermanos) en las pampas del Sur Viejo. Hemos hallado coincidentemente en *El Mercurio de Tarapacá* del 26 de agosto de 1867, dos “carteles de minería”, uno al lado del otro, donde F.P. Marquezado solicita estacamentos en las oficinas del Sur y L.C. Gallagher hace lo mismo en Lagunas⁴⁸. Las pampas de Lagunas eran

46 1er Juzgado, Francisco de Paula Marquezado con Fisco Iniciado en 11 de Enero 1904, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, Libro N° 694.

47 *El Comercio*, Lima, viernes 24 de mayo de 1878, 2.

48 “De orden del señor diputado 2° de minería de la provincia don Matías Hidalgo, ponemos en conocimiento público que D. Carlos Gallagher por sí y en representación de su compañía, se ha presentado pidiendo se le adjudiquen sesenta estacas de terreno criadero de salitre que se encuentran baldíos en el punto llamado la “Laguna” al S.O. de los terrenos conocidos como el Sud. Encontrándose bajo los linderos siguientes: por el Este y Sud con los intereses del descubridor D. Asencio Almonte, por el Norte con los terrenos realengos, y por el Oeste terrenos del mismo modo. La persona que se crea con mejor derecho se presentará dentro del término de noventa días a deducir su derecho que será oído en justicia. Calacala octubre 5 de 1867. Tgo. Loreto Gonzales. Tgo. Eugenio Carpio”, en *El Mercurio de Tarapacá* N° 301, año XI, 26 octubre 1867, 4.

aún más lejanas e inexploradas⁴⁹. Es decir, así como Francisco de Paula quería ampliar el estacamento de la sociedad integrada por la familia Marquezado, originaria del mineral de Santa Rosa, Lisandro Carlos Gallagher lo hacía para aumentar el estacamento de la familia y socios del minero Asencio Almonte de Lafuente⁵⁰. Incluso en el año siguiente, 1868, el último que las autoridades peruanas permitieron el cateo libre, Gallagher solicitó un estacamento en Nueva Soledad, colindante a las propiedades del químico chileno, Pedro Gamboni⁵¹.

En otras palabras, antes de ser Agente de los Bancos Asociados, Gallagher formaba parte del gremio de los mineros salitreros de Tarapacá, por tanto, no solo conocía las pampas calicheras y su potencial productivo, sino también las redes familiares y comerciales que operaban en torno a la minería del salitre. Era el sujeto perfecto para una operación como la que realizarían los Bancos Asociados del Perú durante la expropiación de esta industria a partir de 1876.

Respecto del caso específico de F.P. Mar-

quezado, la Comisión de Abogados de los Bancos Asociados concluyó:

“No cree la comisión que pueda dar existencia legal a esas supuestas oficinas con una información de testigos organizada al objeto; y en la cual se advierte la irregularidad, por no decir el fraude, de haberse eliminado la oposición del Agente General señor Gallagher y del Agente Fiscal de Tarapacá según el informe del Sr. Gallagher”⁵².

De todas formas, no le fue totalmente mal a F.P. Marquezado porque pudo vender su oficina San Francisco en 17.000 soles, en noviembre de 1876⁵³. Gallagher ofició de representante del Estado en ese contrato. Francisco de P. Marquezado siguió con su demanda bajo la administración chilena, demostrando que tenía la convicción sobre sus derechos.

LAS REDES EMPRESARIALES

Los gremios mineros de Tarapacá, donde se forjaron las redes sociales y empresariales

49 “De orden del Diputado 1º de Minería Santiago Zavala ponemos en conocimiento del público que don Francisco de Paula Marquezado se ha presentado se le adjudiquen cincuenta estacas criaderos de salitre en las oficinas del sur y bajo los linderos siguientes: por el naciente con el camino de Pica y un calichal; por el poniente con la pampa y una serranía; por el Norte con una pampa e intereses de don Romualdo Soto, por el sur con el mismo interés que fueron de D. José Quiroga. La persona que se crea con mejor derecho se presentará a deducirlo tiempo en que se fija el presente cartel. Cocina Setiembre 28 de 1867. Tgo. Gregorio Exhelmes. Tgo. Felipe Cayo”, en *El Mercurio de Tarapacá* Nº 301, Año IX, Iquique, octubre 26 de 1867, 4.

50 Sergio González Miranda, “El cateador y el salitre. El cantón lagunas: desde su descubrimiento hasta su industrialización (1850-1890)”, en *Revista de Historia* 28/1 (Concepción 2021b): 36-73.

51 “De orden del señor diputado 2º de minería de la Provincia don Matías Hidalgo, ponemos en conocimiento del público que don L. Carlos Gallagher se ha presentado por sí y representación de su Compañía y por ante los testigos que suscribimos pidiendo se le adjudiquen cuarenta estacas de terreno de criadero de salitre que se encuentra baldío en el punto llamado Nueva Soledad siendo sus linderos: por el Este con terreno de D. Pedro Gamboni y Cº.; por el Oeste con terreno de D. Luciano González y Cº.; por el Norte, con terreno de D. Donato Weir y Cº. y por el Sur con terrenos baldíos. La persona que se crea con mejor derecho se presentará en el término de noventa días a deducirlo que será oído en justicia. San Antonio, Marzo 25 de 1868. Tgo. Felipe Villafuerte. Tgo. Ángel Aramayo”, en *El Mercurio de Tarapacá* Nº 322, Año IX, Iquique abril 5 de 1868, 4.

52 *El Comercio*, Lima, viernes 24 de mayo de 1878, 2.

53 Oficina Salitrera San Francisco de Marquezado de Paradas, cantón Del Sur, s.f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1876, Libro Nº 76.

que controlarían la industria del salitre, buscaron paralelamente diversos minerales como bórax, cobre, plata, incluso nunca abandonaron –incluyendo el periodo chileno– la ilusión de encontrar nuevas vetas en Huantajaya, la rica mina argentífera del periodo colonial. El historiador Marcos Calle, aborda un pequeño auge minero en Huantajaya a mediados de la década de 1880, periodo chileno, donde se organizaron varias Compañías con los mismos nombres y apellidos de los mineros del salitre. La Compañía Constancia de Huantajaya tuvo entre sus socios a Lisandro Carlos Gallagher. El socio principal fue David Mac Iver, quien venía haciendo peticiones mineras en Huantajaya desde la década anterior, cuando era cónsul de Chile en Iquique. Le siguen: David Puch, Juan Malcolm Mac Iver, Jorge Busch, Samuel Zavala, Eduardo Cunningham, Rafael Sotomayor, John Dawson, Eduardo Délano, Eduardo Llanos, David Carrasco Albano, Ester Carrasco Bascuñán, J. T. North, Enrique Busch, Federico Rowland, Daniel Feliú, Jorge Selves, Hugo Roberto Francisco Jameson, Carlos Wilson, Jorge M. Inglis, Tomás D. Withelegg, Juan Blair, Sociedad North y Jewell, Augusto V. Polastri, Gerardo Corsen, Alberto Echeverría, Gerardo Ríos, Luis Vergara Vergara, Guillermo Thompson, Tomás Humphry, Herbert Griffen, Agustín Arrieta, Fernando Muñoz Hurtado, Eduardo Vijil⁵⁴. Vemos autoridades, políticos, ingenieros, periodistas, empleados públicos, mineros, etc. Socios

de diversas nacionalidades, especialmente ingleses, peruanos y chilenos. Como este caso hubo otras sociedades mineras similares, donde la elite minera demostraba la profundidad y la amplitud sociológica de sus redes. De esa forma la propia minería amalgamó a empresarios y los hizo confluír hacia los mismos objetivos. Algunos de los nombrados tendrían en sus manos el destino de la industria del salitre y cualquiera de ellos pudo ser también “el cuarto socio” del Triunvirato.

L.C. Gallagher, durante su actuar como Agente de los Bancos Asociados, podría haber recibido críticas de los mineros tarapaqueños afectados por el Estanco salitrero y el impuesto alto, entre 1873 y 1875⁵⁵, porque existió un movimiento empresarial de resistencia a las medidas del gobierno de Manuel Pardo⁵⁶. Sin embargo, se asocia la figura de Gallagher con la del gobierno de Mariano Ignacio Prado, a quien los salitreros tarapaqueños apoyaron reconociendo que la expropiación era un proceso inevitable.

Una última medida que tomó el presidente Pardo antes de dejar el poder en 1876, estuvo dirigida a quienes se resistieron a la expropiación. Veamos una nota de prensa del periódico *El Comercio* de Iquique.

“Casi en vísperas de resignar el Sr. Pardo el mando supremo, lanzó su último decreto o sea el último golpe

54 Marcos Calle, ““Redes y maletas” de tres británicos en Tarapacá: John North, Robert Harvey y John Dawson”, en *La Guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y presente*, (eds.) Eduardo Cavieres y José Chaupis (Santiago: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2015): 65-90.

55 Uno de los personajes más criticados en ese periodo fue Manuel Moscoso Melgar, de la Compañía Salitrera Rímac, y persona de confianza del presidente Manuel Pardo.

56 González Miranda, “La resistencia de los tarapaqueños...”, 101-114.

a los salitreros de la Provincia de Tarapacá que no se han conformado con el precio impuesto a sus propiedades"⁵⁷.

¿Por qué con el nuevo gobierno de Mariano Ignacio Prado vieron los salitreros una oportunidad para que todas las salitreras fueran vendidas a un precio justo?

“Que proceda en tal sentido el Gobierno del Sr. General Prado; y le cabrá la gloria de haber concluido, en beneficio del país, el más importante negociado. El camino está expedito, y la ocasión no puede ser más propicia, puesto que los salitreros que se consideran dañados con las tasaciones, solo esperan una palabra de equidad del nuevo Gobierno, en el que tienen vinculadas todas sus esperanzas, para entregarles sus propiedades"⁵⁸.

¿A quién le correspondió tener ese papel de “hombre bueno” en ese último proceso de compra de las propiedades salitreras? Era el Agente General de los Bancos Asociados: L. Carlos Gallagher.

El espinoso proceso de expropiación de las salitreras de Tarapacá, más allá de que a las grandes Compañías, como Gildemeister, Fölsch y Martin, o Gibbs, hubiesen recibido un sobreprecio⁵⁹, generó un espíritu de grupo que, posiblemente, facilitó la capacidad de acuerdos entre ellos durante el periodo de la administración chilena.

Una vez iniciada la Guerra del Pacífico e interrumpida la expropiación salitrera se produjo un notorio cambio de la propiedad. Muchos de los certificados que los Bancos Asociados, a través de Gallagher, entregaron a los dueños originales durante la compraventa en el proceso de expropiación, pasaron a otras manos, sea porque prefirieron obtener recursos frescos para nuevas inversiones o por la incertidumbre de la guerra. En palabras de Semper y Michels: “después de 1880, pasaron tantas oficinas de manos de chilenos y peruanos a manos de extranjeros, especialmente ingleses"⁶⁰. Son aún más precisos: “el capital inglés representado por 13% en 1878, había subido a 34%, mientras que quitando a Chile la parte de capital bajo la influencia inglesa, solo quedaba un 36%. En cuanto al Perú, había quedado completamente fuera del número de productores. Mientras tanto, todavía en 1878 los capitales chilenos y peruanos producían 67% de la producción total"⁶¹. En realidad, la presencia empresarial peruana desaparece en lo formal, pues varias oficinas salitreras de reconocidas familias peruanas continuaron funcionando después de 1879 bajo la nacionalidad chilena, como los Ossio, Quiroga, Vernal, Loayza, Ceballos, Marquezado, etc. Incluso también vemos su presencia en Antofagasta (Manuel Antonio Lama), en Taltal (Morales Modestio, Canelo), etc. Cabe recordar que las Combinaciones Salitreras, al definir cuotas de producción, permitieron la coexistencia de grandes Compañías, como North Cº, y pequeñas salitreras, como Rosario de Negreiros, de propiedad de la familia Vernal.

57 *El Comercio*, Iquique, agosto 26 de 1876, N° 114, Año III, 1.

58 Ídem.

59 O'Brien, *The nitrate industry...*

60 Semper y Michels, *La industria del salitre...*, 139.

61 Ídem.

GALLAGHER Y EL COMITÉ SALITRERO

Habría sido legítimo pensar que L.C. Gallagher también tomara otros rumbos. Que se trasladara a Lima donde estaban las casas centrales de los bancos que representó. Sin embargo, lo vemos en 1882 como representante de la compañía salitrera *Barreda y H.W. Schröder*⁶² con el propósito de obtener el título definitivo de propiedad de la oficina salitrera “San Pablo”, ubicada en el cantón Soledad. La persona que adquirió en Lima los certificados de esta oficina salitrera fue Oscar Heeren quien, a su vez, los traspasó a Enrique Barreda y Hermann Waldemar Schröder. No podía haber mejor representante para regularizar los títulos que L.C. Gallagher, tanto por la confianza que ofrecía al ser peruano como por sus conocimientos de las propiedades y de los procedimientos.

En junio 1884 los empresarios salitreros, liderados por J.T. North, fueron capaces de organizarse en un Comité para controlar el precio del salitre con el propósito de evitar una competencia que llevara a una crisis económica. El Comité reunía a todos los empresarios salitreros desde Tarapacá a Taltal, entre ellos, aparece el nombre de Robert Harvey junto al de J.T. North. Y la Junta Directiva de este Comité, junio de 1884, estaba integrada, además de Schmidt, por J. M. Inglis, vicepresidente, y los propietarios J. Goich, A. Brinckfeldt, J.L. Loayza, **F.A. Oliván**, T.D. Whitelegg. Suplentes: J. Devéscovi, **L.C. Gallagher**⁶³.

También se nombraron peritos. Por cierto, tenían a disposición a los mejores conocedores de la pampa salitrera, aunque se podría sospechar que, en este caso también, recurrieron a cateadores cuyos nombres siempre quedaron ocultos. Los peritos oficiales fueron: L.G. Pochet, presidente; P.G. Pascal, Vicepresidente; propietarios: C. Gilbert, **R. Harvey**, J.T. Humberstone, H. Sloman; Suplentes: G. Canelo, **J. Vernal y Castro**⁶⁴.

No podía faltar Robert Harvey, pero estaban nada menos que Santiago Humberstone y Henry Sloman, además de Pedro Gastón Pascal. Todos salitreros de gran experiencia. El término “suplente” no indica un menor conocimiento, porque Genaro Canelo fue un salitrero también muy reconocido; Juan Vernal y Castro, conoció la minería del salitre desde niño cuando acompañaba a sus mayores, la familia Vernal, a catear las pampas de Huara y Negreiros. Fue una autoridad reconocida por sus propios pares, incluyendo a su tío Simeón Castro Medina, dueño de las oficinas salitreras Ramírez y Rosario de Huara.

La segunda Junta Directiva de agosto de 1885, tiene a L.C. Gallagher como integrante propietario, dejando de ser suplente. El Comité Salitrero nombró comisiones en todos los distritos salitreros para asegurar el éxito del *Trust*, también en los puertos, desde Pisagua hasta Taltal. L. C. Gallagher fue nombrado en Caleta Buena, junto a J. Sanguinetti y J. Goich. Resulta evidente que L.C. Gallagher

62 Expediente de don Carlos Gallagher, en representación de los S.S. Barreda i H.W. Schroder sobre título definitivo de propiedad de la oficina salitrera “San Pablo”, 1882. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN.

63 H. G. Schmidt, *Memoria i Proyecto del presidente del Comité Salitrero sobre la propagación del consumo del salitre* (Iquique: Imprenta de El Veintiuno de Mayo, 1884): 33.

64 Hemos puesto en negrita a quienes hemos señalado anteriormente en el texto ocupando “posiciones estratégicas”.

se transformó rápidamente en uno de los personajes que tomaron el control de la industria del salitre bajo la administración chilena. El Comité Salitrero era expresión de una red empresarial que surgió lentamente en Tarapacá -al menos- una década antes de la Guerra del Pacífico, integrada por mineros y comerciantes tarapaqueños y foráneos, donde se destacaron peruanos, ingleses y chilenos, además de alemanes, franceses, españoles, entre otros.

Tarapacá fue el territorio primigenio desde donde se forjaron los mineros del salitre, de origen local y foráneo, algunos de los cuales emigraron a otros territorios como Antofagasta y Taltal⁶⁵. Así se fueron estableciendo los lazos necesarios para organizar ese *Trust* empresarial que organizó con tanto éxito la Primera Combinación Salitrera en 1886. L. Carlos Gallagher pasaría a formar parte de esta Combinación, que fue la más consensuada, y de la Segunda, que fue la más polémica. Esta Combinación, organizada en 1º enero de 1891, cuando se iniciaba la resistencia al gobierno del presidente J.M. Balmaceda, provocando un quiebre con algunos empresarios salitreros chilenos que vieron con recelo el poder alcanzado por el "círculo de Londres"⁶⁶ liderado por J.T. North. L.C. Gallagher tenía total claridad sobre dónde estaban sus intereses: había llegado al cargo de Gerente de la Combinación salitrera en Iquique⁶⁷, con comunicación directa con el *Nitrate Permanent Committee*, organizado por J.T. North en noviembre de 1889 y localizado en Londres. Gallagher había

realizado el tránsito perfecto de Agente General de los Bancos Asociados a Gerente de la Combinación Salitrera, ambas organizaciones con sede en Iquique, el puerto salitrero por antonomasia en el siglo XIX.

Resulta evidente que los empresarios salitreros recurrieron al conocimiento de Gallagher sobre el marco general de las salitreras, entre otras razones, porque debían conocer al detalle la capacidad productiva de cada una de ellas, para definir las cuotas para la exportación salitrera acordada. Por su parte, el cargo de Fiscal de salitreras de Robert Harvey, había quedado en manos de Eduardo Cunningham Escribar, chileno, natural de La Serena. Esto no significa que ambos sujetos hayan tomado caminos diferentes, porque J.T. North se radicó en Inglaterra para consolidar sus Compañías, después de organizar la primera Combinación Salitrera en 1886, dejando en manos de Harvey y Dawson el control de sus empresas en Tarapacá. En Inglaterra J.T. North se encargó -en 1889- de organizar el *Nitrate Permanent Committee* encargado, entre otros temas, de la propaganda salitrera en el mundo. Entre sus integrantes, donde estaba la elite de los empresarios salitreros, se encontraba Robert Harvey.

Entre los empresarios y comerciantes más importantes de la plaza, a propósito de los preparativos para recibir al presidente J.M. Balmaceda en su viaje al norte de 1889, estuvieron: **Juan Dawson**, representante de John T. North y de diversas compañías

65 Sergio González Miranda, "Más que una golondrina. La influencia minera de Tarapacá en el desarrollo del cantón salitrero de Taltal antes de la guerra del Pacífico (1875-1879)", en *Revista Taltalia* 15 (Taltal 2022): 9-35.

66 Oliván, *La Combinación Salitrera...*

67 El presidente era F. G. Lomax, de la Compañía salitrera Inglis, Lomax Cº, propietaria de la oficina Santa Elena.

salitreras; Samuel F. Rowland y H.P. Griffin, gerente y sub-gerente de los ferrocarriles de Tarapacá; Herman G. Schmidt y Cornelio H. Dreier, representantes de J. Gildemeister y C'; Juan J. Sail, de la firma Gibbs y C'; **Carlos Gallagher**; Enrique B. Sloman, representante de Fölsch y Martin; Jorge B. Chase; Juan Blair, de la firma Blair y C'; José Zayas; Jorge Selves, representante del Banco Mercantil; H. Buckland, representante de North y Jewell; Juan **Vernal y Castro**; el doctor E.H. Neill; Enrique Zanelli y el secretario de la comisión directiva Luis Izquierdo⁶⁸.

A partir de la Segunda Combinación, creada en 1891, comenzaron las diferencias al interior de este conglomerado empresarial, siendo el empresario salitrero más crítico el chileno Francisco Oliván⁶⁹. Incluso surgió una prensa opositora como *La Libertad Electoral*, entre otras. Era, nada menos, que la cabeza de la principal organización empresarial o *Trust* del salitre. Gallagher, así como fue los ojos de Francisco García Calderón, el presidente de los Bancos Asociados del Perú durante el gobierno de Mariano Ignacio Prado, ahora era los ojos de J.T. North durante la guerra civil de 1891 y años posteriores. ¿Cuál era la fortaleza de Gallagher? La información, los datos, tal como lo fue en su papel de Agente de los bancos peruanos. Hacia 1893 el Delegado Fiscal de Salitreras, Gustavo Jullian, enfrentado a problemas de alzas

inesperadas del precio del salitre producto de especuladores, recurrió a Gallagher, quien le entregó un detallado informe⁷⁰.

La pregunta que surge es si ¿Gallagher se enfocó en ser solamente un alto empleado de confianza de los empresarios que participaban de la Combinación Salitrera o, como otros, también se arriesgó a formar parte de alguna Compañía?

La gran mayoría tomó la decisión empresarial, pero no todos tuvieron éxito. Hubo casos, como el de J.T. Humberstone, que aprovechando sus conocimientos técnicos y relaciones empresariales, para cuando se crea el Comité Salitrero, en 1884, tenía una Compañía salitrera -en sociedad con Pedro Perfetti- dedicada a la explotación de la oficina Tres Marías⁷¹. Sin embargo, al fracasar en esta aventura empresarial, debió regresar a la administración de una oficina salitrera. En 1889 estaba administrando la oficina Primitiva de North C^o. ¿Qué aconteció con L.C. Gallagher?

En 1889 se publicó un extraordinario *Álbum de las Salitreras de Tarapacá* de Louis Boudat, un pintor y fotógrafo radicado en Iquique, con fotografías de algunas de las oficinas salitreras más importantes de Tarapacá, incluyendo un resumen histórico de cada una. Cuando se refiere a la oficina San Fernando, señala lo siguiente:

68 Rafael Sagredo, La gira del presidente Balmaceda al norte. El inicio del "crudo y riguroso invierno de su quinquenio" (verano de 1889) (Santiago: Dibam / LOM / Unap, 2001): 63.

69 Oliván, *La Combinación Salitrera...*

70 Ministerio de Hacienda, *Memoria del Ministro de Hacienda presentada al Congreso Nacional* (Santiago: Imprenta Nacional, 1893): 48.

71 Expediente seguido por don Pedro Perfetti sobre título definitivo de propiedad de la oficina de paradas "Tres Marías". Testimonio de la escritura de la sociedad otorgada por Pedro Perfetti, H. Berkeley James, Jorge M. Inglis y J.T. Humberstone, Iquique, 16 de Agosto de 1881, s/f. Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN, 1882, Libro N° 567.

“Era de propiedad de los señores Gonzalo Bulnes, Antonio Valdés Cuevas y Santiago Sanz, siendo la firma social “Sanz y C^a” y ha sido vendida en unión de las oficinas “San Pedro” y “San Lorenzo” que pertenecían a los señores J. Gildemeister y C^a, al señor **L. Carlos Gallagher** en 55.000 libras esterlinas, correspondiendo

38.000 mil libras a los propietarios de San Fernando y el resto a los de San Pedro y San Lorenzo. El señor Gallagher se encuentra en Londres formando una compañía con el objeto de explotar las tres oficinas. La capacidad productiva es de 44.000 quintales españoles mensuales y tiene 100 estacas de terrenos”⁷².

Mapa 1. Cantón Soledad



Fuente: Elaborado por el geógrafo Maximiliano Barrientos bajo indicaciones del autor.

72 Louis Boudat, Álbum de las Salitreras de Tarapacá por L. Boudat y C^a (Iquique: Autoedición, s./f. [1889]).

L.C. Gallagher habría comprado tres oficinas salitreras localizadas en el cantón Soledad (San Lorenzo y San Pedro de Gildemeister) y cantón Cocina (San Fernando), ver Mapa 1. Recordemos que realizó peticiones de estacamentos en el cantón de la Soledad en 1867. Lo interesante es a quienes les compra San Fernando: Gonzalo Bulnes, el primer Intendente de Tarapacá (1884-1885); Antonio Valdés Cuevas, alcalde de Iquique (1888-1890); Santiago Sanz, alcalde de Iquique (1887). Todos ilustres personajes de nacionalidad chilena, algunos compartieron con Gallagher el servicio público en Compañías de Bomberos. Y el propietario de las salitreras San Lorenzo y San Pedro era, nada menos, la Casa Gildemeister C^a, de origen peruano-alemán.

No es relevante para este trabajo el desempeño posterior de L.C. Gallagher como empresario o funcionario, la importancia se halla en la demostración que, dentro de la complejidad de la sociedad salitrera, hubo individuos que desempeñaron papeles estratégicos, a diversas escalas, que posibilitaron el éxito o el fracaso de unos y otros.

CONCLUSIONES

Era habitual observar a cónsules en el Iquique peruano transformados en empresarios mineros, como el cónsul chileno David Mac Iver. Igualmente, bajo la administración chilena, cónsules, como Noel Clark, empresario minero que formó parte del *Nitrate Permanent Committee*⁷³. La mayoría de las autoridades chilenas que ocuparon los cargos

a partir de 1880 participaron de la minería salitrera, sea de forma directa o indirecta. Por lo anterior, es que se puede afirmar que muchos funcionarios estatales y empresarios, de diversas nacionalidades, tuvieron acceso a información clave sobre la industria del salitre porque, tanto bajo la administración peruana como la administración chilena, no había clara una separación de funciones. Esta imbricación de empresarios y funcionarios permitió, posiblemente, el éxito del *Trust* empresarial a partir de 1884 y hasta 1893. Hubo, sin embargo, algunos individuos que tuvieron una posición estratégica durante ese proceso.

En este artículo se plantea que L. Carlos Gallagher Zegarra, habría tenido una posición estratégica en su condición de minero salitrero durante el periodo del cateo libre, cónsul general en Iquique de los Bancos Asociados del Perú, integrante del Comité Salitrero y presidente de la Segunda Combinación Salitrera. Además, por su relación familiar con Robert Harvey, uno de los integrantes de North C^o y del Triunvirato empresarial más famoso del ciclo del salitre.

La constatación del auge del capital inglés en la industria del salitre durante el periodo de transición entre 1875 y 1884, como lo analizan en detalle Semper y Michells, podría ser explicado, entre otros factores, por la presencia de sujetos que tuvieron posiciones estratégicas, como fue el caso de L.C. Gallagher, que pusieron a disposición de las organizaciones empresariales sus capacidades y competencias. Semper y

73 Manuel Fernández Canque, "El cónsul Falaz y Malandrín Charles Noel Clarke y su informe al Foreign Office sobre la matanza de la Escuela Santa María, 1907", en González, S. *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos* (Santiago: RIL Editores, 2012): 63-94.

Michels también califican la importancia de la Compañía formada por J.T. North y socios, como un "trunvirato empresarial". ¿Ese impulso inglés se vio beneficiado por sujetos poseedores de información privilegiada como L.C. Gallagher, o, por el contrario, se trató de un fenómeno estructural que tenía trazado el camino más allá de la voluntad de los individuos? Consideramos que es un falso dilema, porque son dos fenómenos a distinto nivel y, por lo mismo, tienen validez dependiendo del análisis. Gallagher fue parte de una estructura compleja y de un fenómeno a escala internacional, donde tuvo una posición estratégica, como también Robert Harvey y otros. Son estratégicas porque son imprescindibles para que esa estructura funcione, ¿cómo hubiese podido funcionar la primera Combinación Salitrera sin la presencia y la conducta de esos mineros que fueron socios y compartieron los mismos riesgos en la década anterior? Para John Womack, refiriéndose a la industria en México, lo más importante de la posición estratégica es la conducta⁷⁴. Sin duda, la determinación de sujetos como J.T. North, R. Harvey y J. Dawson, permitió su éxito empresarial, de lo contrario, el control pudo haberlo tenido, por ejemplo, su rival, la Casa Gibbs. Sin haber afectado el dominio inglés de esta industria.

FUENTES

ARCHIVOS

Archivo Regional DIBAM de Tarapacá, Fondo SERNAGEOMIN.

PERIÓDICOS

El Comercio, Iquique.

El Comercio, Lima.

El Mercurio de Tarapacá, Iquique.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES IMPRESAS

Bermúdez, Oscar. 1984. *Historia del Salitre: desde la Guerra del Pacífico hasta la Revolución de 1891*. Santiago: Ediciones Pampa Desnuda.

Billinghurst, Guillermo. 1889. *Documentos relativos a la Salitrera "Lagunas" recopilados por Guillermo E. Billinghurst*. Santiago: Imprenta de El Progreso.

Blakemore, Harold. 1977. *Gobierno chileno y salitre inglés, 1886-1896*. Balmaceda y North. Santiago: Andrés Bello.

Boudat, Louis. [1889]. *Álbum de las Salitreras de Tarapacá por L. Boudat y C^a*. Iquique: Autoedición, s./f.

Bravo-Elizondo, Pedro. 2015. *El rey del salitre y su época. John Thomas North*. Santiago: Editorial Ricaaventura.

Calle, Marcos. 2015. "Redes y maletas" de tres británicos en Tarapacá: John North, Robert Harvey y John Dawson", en *La Guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y presente*, (eds.) Eduardo Cavieres y José Chaupis, 65-90, Santiago: Ediciones Universidad de Tarapacá.

⁷⁴ Womack, *Posición estratégica y fuerza obrera...*, 90.

Castro, Luis. 2008. “El estado chileno, los agentes fiscales y el temprano ordenamiento administrativo del espacio andino de la provincia de Tarapacá (1880-1930)”, en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 40/2 (Arica): 219-233.

Comisión Consultiva de Salitres. 1880. *Informe que la Comisión Consultiva de Salitres presenta al Señor Ministro de Hacienda*. Santiago: Imprenta Nacional.

Fernández Canque, Manuel. 2012. “El cónsul Falaz y Malandrín Charles Noel Clarke y su informe al Foreign Office sobre la matanza de la Escuela Santa María, 1907”, en *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*, (comp.) Sergio González Miranda, 63-94, Santiago: RIL Editores.

Gallardo Nieto, Galvarino. 1911. *Ferrocarriles salitreros de Tarapacá: artículos en defensa de la concesión del ferrocarril y caleta de Chucumata, hecha a la Casa Gibbs y Cía*. Santiago: Imprenta Universitaria.

González Miranda, Sergio. 2012. “La resistencia de los tarapaqueños al monopolio salitrero peruano durante el gobierno de Manuel Pardo: desde el estanco a la expropiación (1872-1876)”, en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44/1 (Arica): 101-114.

González Miranda, Sergio. 2013. “Las combinaciones salitreras: el surgimiento del empresariado del nitrato en Chile (1884-1910)”, en *Diálogo Andino. Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina* 42 (Arica): 41-56.

González Miranda, Sergio. 2021a. *Voces desde la arena. Historias de mujeres olvidadas en la industria del salitre (Tarapacá 1850-1879)*. Santiago: RIL Ediciones / UTA.

González Miranda, Sergio. 2021b. “El cateador y el salitre. El cantón lagunas: desde su descubrimiento hasta su industrialización (1850-1890)”, en *Revista de Historia* 28/1 (Concepción): 36-73.

González Miranda, Sergio. 2022. “Más que una golondrina. La influencia minera de Tarapacá en el desarrollo del cantón salitrero de Taltal antes de la guerra del Pacífico (1875-1879)”, en *Revista Taltalia* 15 (Taltal): 9-35.

González Miranda, Sergio. 2024. *El espejo del desierto. Cateadores y descubridores, gremios y redes de parentesco en el primer impulso de la minería del salitre en Tarapacá (1830-1870)*. Santiago: RIL Ediciones / UTA.

Hardy, Osgood. 1949. “Los intereses salitreros ingleses y la revolución de 1891”, en *Revista Chilena de Historia y Geografía* 113 (Santiago): 60-81.

Mercado, Asael y Laura Zaragoza. 2011. “La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman”, en *Espacios Públicos* 14/31 (Toluca, México): 158-175.

Mills, Wright. 1987. *La elite del poder*. México: F.C.E.

Ministerio de Hacienda. 1893. *Memoria del Ministro de Hacienda presentada al Congreso Nacional*. Santiago: Imprenta Nacional.

Monteon, Michael. 2003. "John T. North, the Nitrate King, and Chile's Lost Future", en *Latin American Perspectives* 30/6 (Riverside): 69-90.

O'Brien, Thomas. 1982. *The nitrate industry and Chile's crucial transition: 1870-1891*. New York: New York University Press.

Oliván, Francisco. 1893. *La Combinación Salitrera sus hechuras y lo que puede suceder*. Valparaíso: Tipografía Central.

Parsons, Talcott; Robert Bales y Edward Shils. 1970. *Apuntes sobre una teoría de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Ramírez Necochea, Hernán. 1951. *La guerra civil de 1891. Antecedentes económicos*. Santiago: Editorial Austral.

Sagredo, Rafael. 2001. *La gira del presidente Balmaceda al norte. El inicio del "crudo y riguroso invierno de su quinquenio" (verano de 1889)*. Santiago: Dibam / LOM / Unap.

Schmidt, Herman G. 1884. *Memoria i Proyecto del presidente del Comité Salitrero sobre la propagación del consumo del salitre*. Iquique: Imprenta de El Veintiuno de Mayo.

San Francisco, Alejandro. 2003. "La gran

convención del partido Liberal Democrático en 1893. Un hito en la reorganización del balmacedismo después de la guerra civil chilena de 1891", en *Historia* 36 (Santiago): 333-377.

Semper Erwin y Eugenio Michels. 1908. *La industria del salitre en Chile*. Santiago: Imprenta Barcelona.

Torres, José Alflorino. 2017. *Familias fundadoras de Pica y Matilla, 1590 – 2015. Volumen II*. Arica: Ediciones Universidad de Tarapacá.

Valdés Vergara, Francisco. 1884. *Memoria sobre la Administración de Tarapacá presentado al Supremo Gobierno*. Santiago: Imprenta de la República de J. Núñez.

Womack, John. 2007. *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. México: F.C.E.